

## **Escuela de Maestría y Oficialía Industrial.**

---

La Escuela de Maestría y Oficialía Industrial de San Miguel de Basauri, identificada actualmente como “CIFP Bidebieta LHII” se localiza en el inmueble nº 97 de la Calle Lehendakari Aguirre, e inició su andadura en el año 1967 con el objeto de dar respuesta a la demanda de la industria de la comarca de Nervión-Ibaizabal, y desde entonces, ha estado muy ligada a la formación profesional y a la evolución que ésta ha sufrido en estas cinco décadas.

El CIFP Bidebieta LHII imparte Formación Profesional, Ciclos Formativos de nivel medio y superior, en régimen diurno y nocturno, así como Formación para el Empleo, dirigida a trabajadores/as en activo y en situación de desempleo y en correspondencia con su misión, apuesta por una enseñanza de calidad y potencia la interrelación del mundo formativo con el mundo laboral.

El CIFP Bidebieta LHII depende de la Viceconsejería de Formación Profesional del Departamento de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco y colabora con el Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco, Instituciones, otros organismos y empresas del entorno.

Hoy, casi 50 años después de su inauguración por el Ministro de Educación y Ciencia Sr. Lora Tamayo el 12 de setiembre de 1967, merece la pena hacer una introspección en el pasado que desembocó en la creación de este centro educativo.

Así, observando el Ayuntamiento de Basauri que la Escuela de Trabajo de la Cía. Anónima Basconia, que llevaba funcionando como Escuela de Artes y Oficios desde su creación en 1908, estaba a punto de desaparecer, así como la relación existente entre una mano de obra cualificada y los procesos de industrialización y modernización, inició en 1953 gestiones con el Ministerio de Educación Nacional para crear una Escuela de Formación Profesional en Basauri, que impartiera formación a los trabajadores de empresas de la localidad y a los de las empresas de Galdakao, Etxebarri, Arrigorriaga, Zaratamo y Ugao-Miravalles, afectando a un entorno de unas 80 grandes empresas, de las que 40 eran de Basauri, que contaban en aquel momento con un total aproximado de 11.250 productores.

Estas gestiones estaban dirigidas a que el Ministerio construyera el centro escolar, pero éste ponía como condición que el Ayuntamiento cediera gratuitamente la parcela de terreno necesaria y que constituyera un Patronato municipal para la construcción y posterior gestión del conjunto escolar.

El Alcalde Fausto Albo Elorza y su Corporación iniciaron conversaciones con los Alcaldes de los municipios afectados y con los responsables de estas 80 grandes empresas para constituir el Patronato Municipal de Formación Profesional de San Miguel de Basauri y, al mismo tiempo, localizó un terreno de 50.000m<sup>2</sup> en el Jaro de Ariz, propiedad de los Sres. Eulate de la Mata (Panadería Ariz,S.A.), que consideraron idóneo para ubicar en él la gran Escuela de Trabajo que deseaba crear el Ministerio para la Comarca Nervion-Ibaizabal.

El 3 de noviembre de 1954 se constituyó el Patronato Municipal de Formación Profesional San Miguel de Basauri, designándose a su Junta Rectora y en fecha de 3 de marzo de 1955 se concedió al Ayuntamiento de Basauri por parte de los Sres. Eulate una opción de compra sobre un terreno de 650.122p<sup>2</sup> ( equivalente a 50.475,31 m<sup>2</sup>) en el Jaro de Urieta, frente al Cuartel de Artillería de costa. Siendo así que el Ministerio de Educación Nacional vio con buenos ojos las gestiones realizadas por el Ayuntamiento de Basauri y le comunicó en abril de 1955 que había encargado al Arquitecto bilbaíno D. Jesús Rafael Basterrechea Aguirre (1908-2000) el proyecto del nuevo centro escolar.



**J. R. Basterrechea en 1993, bajo su retrato realizado por Aranoa en el mural de la Diputación Foral de Bizkaia.**

Mientras tanto, D. Fausto Albo seguía manteniendo reuniones con empresas de la localidad, tales como la Cía Anónima Basconia, Firestone Hispania, Edesa, Muñuzuri, Ceplástica, Productos Esmaltados del Norte, Amable Alvarez Vazquez, Prado Hnos., Pegra, S.A., Guivisa, Productos Pretensados, Sociedad Ibérica de Montajes, Talleres San Miguel, y otros, así como con la Papelera Española, Pradera,S.A. y otros, de las localidades próximas, al objeto de conseguir los fondos necesarios para comprar la parcela de terreno precisa para la construcción del centro.

Viendo las dificultades de tesorería, el Ayuntamiento de Basauri comunicó al Ministerio de Educación Nacional que únicamente podía poner a su disposición una parcela de 25.000m<sup>2</sup> para la construcción del edificio y éste aceptó reducir el programa inicial y no construir la Residencia de estudiantes y las viviendas para el profesorado, por lo que en fecha de 8 de noviembre de 1955 el Ayuntamiento de Basauri adquirió de los Sres. Eulate de la Maza la parcela de 25.000m<sup>2</sup> localizada en el Jaro de Urieta, necesaria para la construcción del centro escolar, por un precio de 2.415.000 Ptas., del que las empresas implicadas tan sólo aportaron 842.947,50 Ptas., siendo el resto abonado por el Ayuntamiento.

El 7 de mayo de 1958 surgieron nuevas dificultades por cuanto la Junta Central de Formación Profesional exigió que además del terreno, el Ayuntamiento de Basauri y las Entidades industriales colaboradoras deberían aportar un tercio del importe total de las obras de construcción del edificio. Lo que causó en éstos sorpresa y un gran desánimo.

Además, a fin de reducir costes, el Arquitecto Basterrechea recibió el mandato del Ministerio de alterar su proyecto de agosto de 1955, por lo que redactó un modificado que no fue aceptado por el Ayuntamiento, originándose un parón en la gestión de esta iniciativa.

No obstante, el Alcalde Pedro López siguió reuniéndose con los Alcaldes de la zona y con las empresas colaboradoras, aunque únicamente consigue en 1960 una contribución complementaria de estas empresas en importe de 315.600 Ptas. Igualmente, mantiene el contacto con el Ministerio de Educación Nacional y consigue que el Arquitecto Basterrechea redacte en abril de 1962 un tercer proyecto para la edificación de la Escuela de Trabajo de San Miguel de Basauri, el cual es aceptado por ambas partes y en el Pleno de 5 de febrero de 1963 el Ayuntamiento de Basauri, en solitario, se compromete a aportar un tercio del importe de las obras, pagadero en cinco anualidades.

El 9 de julio de 1963 Basterrechea remite al Ayuntamiento el proyecto definitivo de la Escuela de Trabajo, con un presupuesto actualizado de 18.810.776,57 Ptas, y por acuerdo plenario de 13 de julio de 1963 el Ayuntamiento se compromete ante el Ministerio a abonar el importe de 6.270.258,85 Ptas. ( 1/3 del presupuesto de las obras) en cinco anualidades.

Por Decreto nº 455/1964, de 20 de febrero, el Ministerio de Educación Nacional aprueba la creación de una Escuela Oficial de Formación Profesional Industrial en Basauri y, por Resolución de la Dirección General de Enseñanza Laboral de 3 de abril de 1964, se sacan a subasta las obras de edificación del centro escolar.

Por Orden del Ministerio de Educación Nacional de 12 de junio de 1964 se adjudican definitivamente las obras a la empresa “Ondarra y Zabaleta,S.L.”, de Bilbao, con una baja del 3,06%.

No consta en el expediente municipal la fecha de inicio de las obras, ni la fecha de su terminación, tan sólo sabemos por una noticia del ABC de 13 de setiembre de 1967 que el edificio escolar se inauguró el día anterior.



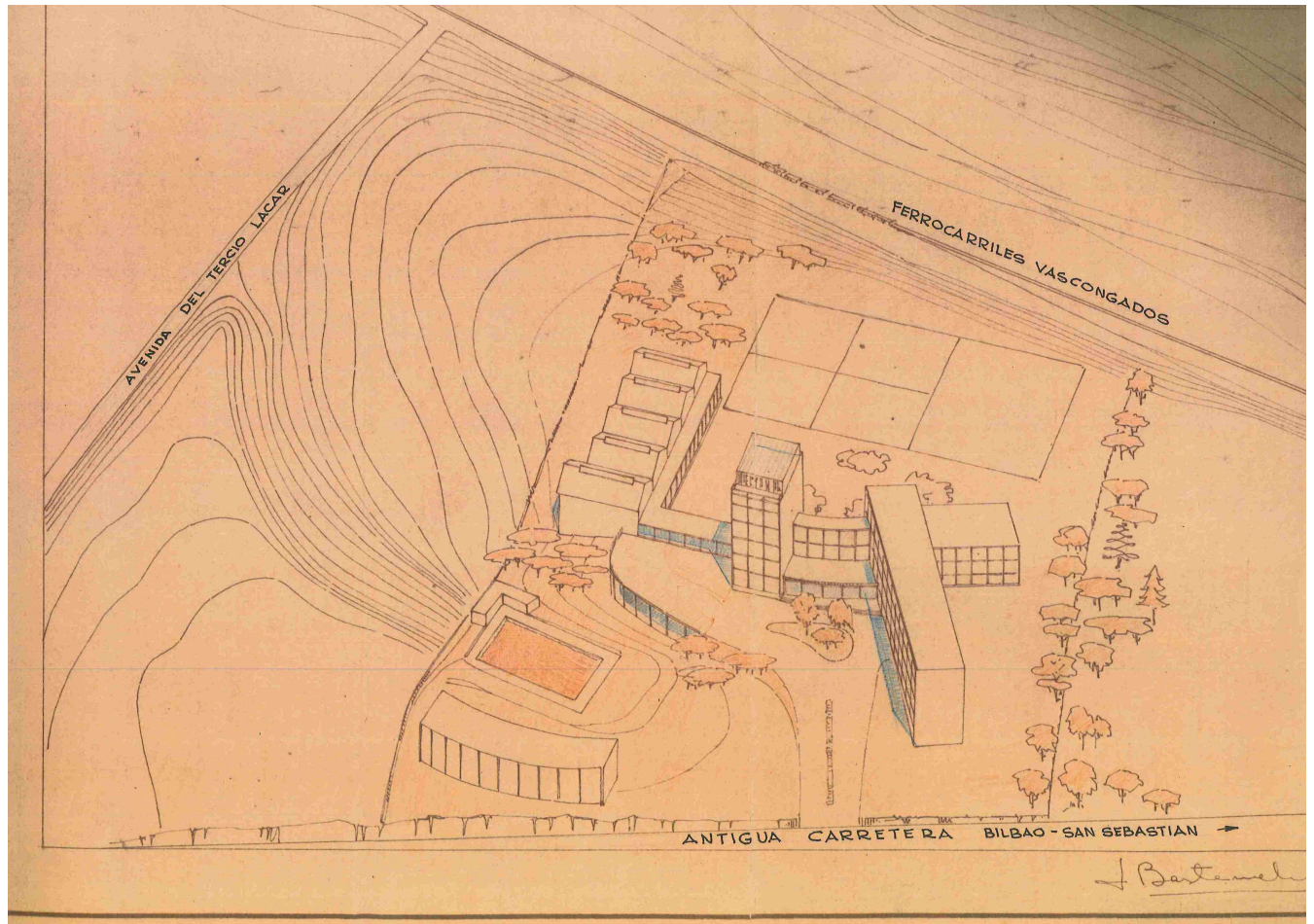
**La Escuela de Formación Profesional en las fechas de su inauguración en 1967.**

Relatadas las vicisitudes y esfuerzos para conseguir la construcción del edificio escolar se estima necesario llevar a cabo su descripción y su valoración arquitectónica.

Así, cuando el Arquitecto Basterrechea recibe el encargo de diseñar la Escuela de Formación Profesional de Basauri, se encuentra en plena madurez profesional, en una época especializada en la construcción de edificaciones escolares, pues acaba de ultimar el proyecto de la Escuela de Ingenieros de Bilbao, cuyas obras finalizarían en 1959 y está diseñando también la Facultad de Ciencias Económicas de Sarriko, cuyas obras finalizaron en 1962. Incluso hemos podido comprobar que el Anteproyecto de la Escuela de Trabajo de Basauri tiene un cierto parecido con el de la Escuela de Ingenieros de Bilbao, con un diseño de Aula magna muy similar. Parecido que perderá en la fase de proyecto, aunque mantendrá

su modelo orgánico y funcional del estilo internacional característico de su obra, muy alejado del modelo de edificio compacto imperante hasta entonces en la arquitectura educativa.

“Plegándose a las formas y desniveles del terreno” como gustaba decir el propio Arquitecto, Basterrechea diseña un conjunto arquitectónico con cuatro edificios diferenciados: el edificio representativo o central, la zona de aulas, los laboratorios y los talleres, que se articulan interiormente mediante circulaciones horizontales y se formalizan exteriormente, permitiendo una clara lectura de la disposición volumétrica del conjunto edificatorio escolar.



**Perspectiva axonométrica del conjunto edificatorio escolar dibujada por el propio Arquitecto.**

El complemento exterior estaba constituido por unas canchas deportivas y unas zonas ajardinadas y de acceso, dotadas de arbolado.

El proyecto contemplaba en su origen la construcción de una residencia de estudiantes y de una piscina en el extremo Suroeste del solar, que no llegaron a realizarse.

El edificio representativo o central se desarrolla en PB+4 y contenía en planta baja la zona de acceso y estancia de alumnos y conserjes, y en las plantas superiores la zona de administración, despachos y salas de profesores, biblioteca y sus anejos, y en la última planta las viviendas del personal de la Escuela. La cubierta de dicho edificio es plana.

El edificio de aulas y el de laboratorios inicialmente contiguos pero con alturas desiguales conformaron en obra un único edificio en forma de “L” desarrollado en Pb+2, que contenía en planta baja el Aula magna, dos aulas, zonas de circulación, aseos y guardarropa y en plantas superiores aulas y laboratorios. Siendo la cubierta del edificio a dos aguas.



**Escuela de Formación Profesional en su situación actual.**

Este edificio conjunto de aulas y laboratorios merece una especial mención al estar sus fachadas con huecos, compuestas por los nervios vistos que conforman los pórticos de h.a. de la estructura del edificio y por entrepaños de elementos prefabricados de h.a. visto en los que se incorporan los ensamblajes exteriores de carpintería metálica de ventanas, a la manera utilizada en el edificio de Sindicatos de la Plaza Bombero Echaniz de Bilbao, ejecutado por el mismo Arquitecto en 1965. Lo que constituye un caso de anticipación tecnológica digna de ser reseñada.

Esta intencionada acentuación estructural en la composición de fachadas y los testeros ciegos del edificio en “L” se observan también en la Escuela de Ingenieros de Bilbao, evidenciando la calidad de los recursos empleados, el conocimiento de los materiales y la búsqueda de un estilo funcional y práctico, que enfatice la nobleza y la durabilidad del edificio, alejado de las modas del momento.

El edificio de talleres estaba originalmente constituido por cuatro naves de única planta, de tipo industrial con iluminación cenital y cubierta en “dientes de sierra”. En 1977 se produjo su ampliación por el Norte, con un edificio adosado desarrollado en PB+2, ejecutado en

estructura de hormigón armado y fachadas en ladrillo cara vista con cubierta plana. Y en esa misma fecha se construyó en disposición exenta y junto a las canchas deportivas, un edificio de única planta destinado a almacén y vestuarios, ejecutado igualmente en h.a. con fachadas en ladrillo cara vista y con cubierta plana.

En la Escuela de Maestría Basterrechea ejecutó una obra arquitectónica austera y conceptualmente clara, alejada de toda ornamentación, basada en los principios de sencillez, economía, belleza y durabilidad, que recuerdan los principios básicos vitrubianos de: Belleza, Firmeza y Utilidad, que hacen que el conjunto escolar soporte el paso del tiempo con una gran dignidad.

Posteriormente, nuevas necesidades de espacio han obligado a sucesivas ampliaciones del inmueble, ocupando los originales soportales y plantas de semisótano para aulas de dibujo, nuevos aseos, supresión de barreras arquitectónicas, reforma de instalaciones de calefacción, etc.